

AGATHA RUIZ DE LA PRADA EN EL MAC

28 DE OCTUBRE AL
23 DE NOVIEMBRE 2014



PHYSICAL
ACADEMIA • MODELOS • PRODUCCIONES


Mercedes-Benz
FashionWeek
PANAMA 2014



**CENTRO
CULTURAL DE
ESPAÑA
PANAMA**
Casa del Sotolero


**FUNDACIÓN
AGATHA RUIZ DE LA PRADA**


MAC
MUSEO DE ARTE CONTEMPORÁNEO
PANAMÁ



AGATHA RUIZ DE LA PRADA EN EL MAC

En los últimos años las exposiciones de moda parecen introducirse con fuerza el panorama artístico. Museos de Nueva York, Londres, Madrid o París rinden homenaje a grandes modistos, a veces, individualmente y en otras ocasiones poniéndolos en relación directa con la pintura. Lo cual nos lleva a plantearnos una cuestión, ¿es la moda un arte? ¿Son los diseñadores artistas?

La respuesta a simple vista podría parecernos sencilla, pero no lo es tanto. Obviamente no todos los diseñadores poseen un espíritu artístico que les permita exponer sus obras en los museos como si sus piezas se trataran de esculturas o pinturas. Sin embargo, en ciertas ocasiones cuando vemos algunas creaciones inmediatamente nos planteamos si debieran de estar sobre una pasarela o en una sala de exposiciones.

Esto último es lo que ocurre cuando asistimos a un desfile de Agatha Ruiz de la Prada. La diseñadora es capaz de atravesar y trascender las fronteras y límites de la moda hasta llegar al arte en su acepción más profunda. Así, sus vestidos son piezas únicas, obras de arte en sí mismas. El historiador de arte checo Max Dvorak afirmaba que “el arte es el estilo”. Si tenemos en cuenta esta definición podemos ver claramente que Agatha Ruiz de la Prada cumple ese requisito ya que su estilo es único a lo largo del tiempo. La diseñadora ha sido capaz de crear una identidad propia, un estilo característico, reconocible e inconfundible.



el color te hace sentir n

Ya desde los años ochenta empezó a diseñar, pero sabía que para lograr alcanzar la categoría de artista no podía limitarse como otros diseñadores a crear piezas comerciales del gusto de la multitud. Como artista transgresora antepone sus inquietudes a las reglas del mercado y cada una de sus obras está impregnada por su genio.

En este sentido, realizar una exposición con vestidos de la artista es algo que no nos sorprende ya que sus creaciones pueden pasar de la pasarela a un museo sin ninguna dificultad, dicho tránsito es natural, pasarela o sala de exposiciones son un hábitat natural para sus creaciones.

El corpus de esta muestra se basa en una selección de cincuenta y cinco vestidos. La riqueza creativa de de la Prada queda patente en cada una de las obras seleccionadas.

No podía faltar el símbolo que nos hace reconocer a la artista a primera vista: *el corazón*. No se trata de un corazón cualquiera como el que representa a este órgano, es decir, como el de las barajas de naipes. El corazón de Agatha tiene una personalidad propia, porque está en movimiento. La forma en que la artista lo dibuja hace que no sea una figura estática. El resultado es un corazón de nuestro tiempo inconformista y dinámico. Según el filósofo Aristóteles el corazón era el centro de todas las emociones del ser humano, y en este caso, el corazón es uno de los iconos identificativos de esta artista. Además, el corazón de Agatha no es sólo rojo, la rica paleta de colores que maneja hace que nos encontremos con distintas versiones de una misma forma.

más positiva, optimista



Porque el color es otra de las claves de Agatha Ruiz de la Prada. Su paleta cromática abarca todos los colores que nos podamos imaginar, todos menos el negro. El color es un instrumento, lo utiliza con una intencionalidad con un propósito, no aleatoriamente ni caprichosamente. No en vano, ha declarado que *“el color te hace sentir más positiva, optimista”*. Y así es. Sus creaciones nos acercan a un mundo inundado por formas y coloridos que nos son conocidos, pero sacándolos de su contexto y rutina habitual. Son colores soltados al azar y a la aventura. Así una flor deja de estar en la naturaleza para poder meterse en nuestros armarios y convertirse en una prenda para vida cotidiana. Esa capacidad de ver más allá de lo formalmente establecido es lo que la convierte en una auténtica innovadora. Porque si nos dijeran que un corazón, una nube, una estrella o una flor pueden vestirse nos costaría creerlo. Pero ella hace que sea posible, nos traslada a un mundo irreal, a un mundo más optimista.

A través de estos vestidos nos sumergiremos en el particular universo de esta artista polifacética y referencia en el mundo de la moda. Como si de un sueño se tratara estaremos rodeados de iconos reconocibles por todos, símbolos que nos han acompañado desde nuestra infancia y que ahora encuentran un nuevo sentido. En definitiva, una ocasión única para rodearnos de arte, belleza y optimismo de la mano de Agatha Ruiz de la Prada, una de las más grandes diseñadoras del panorama internacional.

Marisa Oropesa
Comisaria de la exposición

AGRADECIMIENTOS ESPECIALES A:

Marie Claire Fontaine

Agatha Ruiz de la Prada

Marisa Oropesa

Alessandra Bueno

Alejandra Caballero

Maritza Chavez, Cheryl
Cabrera y Dahiana Ospina

Franco Holnes y Milko Delgado

Sres. Densi y Camarena

Maria Toral y Carmen Alemán



-  facebook.com/MACPMA
-  twitter.com/Panama_MAC
-  instagram.com/panama_mac



AGATHA RUIZ DE LA PRADA

Nació en Madrid en 1960. Realizó estudios en la Escuela de Artes y Técnicas de la Moda de Barcelona. Su trayectoria profesional se inicia en los años 80, presentando su primera colección en Local, Centro de Diseño. En esa fecha inaugura su tienda estudio en Madrid, punto de partida de su carrera, realizando desfiles en Barcelona y exponiendo trajes pintados y dibujos en galerías de arte. Son los años de la "movida madrileña" donde participa activamente en eventos culturales. En 1988 presentará colección por primera vez en la Pasarela Cibeles (Madrid), al igual que en la Feria de Moda de Milán. Dos años después participa en Berlín y Madrid, con su serie *Trajes Inacabados*, y en Osaka, con la colección de kimonos titulada *Lady from Spain*.

A partir de 1992 comienza a crear licencias para la explotación de su marca, dando comienzo a la producción de un sinfín de productos con una política de distribución propia e independiente: bisutería, cortinas, manteles, pijamas o cerámica. Es en el 2002 donde presenta la primera colección de ropa y calzado para bebé. Un año después lanza su primera colección para hombre, presentada en la Pasarela Gaudí (Barcelona) a la vez que continúa con el proceso de diversificación de su empresa.

Desde los años 90 su reconocimiento nacional e internacional no ha dejado de crecer con un estilo propio e inimitable.



EN COLABORACIÓN CON

